

La semana pasada hemos comenzado una nueva serie de sermones con la que seguiremos hasta la temporada del Pesaj de este año. Es asombroso lo rápido que van las cosas. Este sermón se titula *Nuestro Viaje en Perseverancia* y esta es la 2ª parte

En esta serie de sermones estamos hablando sobre nuestro viaje saliendo de Egipto y la perseverancia que necesitamos para lograr esto. Es increíble pensar en donde estamos ahora, las cosas que estamos experimentando ahora en nuestras vidas.

He mirado el sermón del año pasado, de exactamente un año atrás. He escuchado un largo trecho de ese sermón, las cosas que he dicho en el comienzo de ese sermón, las medidas que el gobierno había tomado prohibiendo reuniones. Y después de esto todo fue cerrado.

Y de esto hace exactamente un año. Yo entonces he dicho que quizá tendríamos que quedarnos en nuestras casas durante el Pesaj. Y es sorprendente que a las personas se les diga que se queden en sus casas justo en esa época del año, justo en la temporada del Pesaj. He dicho entonces que la Iglesia no iba a organizar reuniones para la celebración del Pesaj y que tampoco era aconsejable reunirnos en grupos. También he dicho que cabe la posibilidad de que no haya habido otro momento como ese desde que los hijos de Israel estaban en Egipto y Dios les dijo celebrasen el Pesaj en sus hogares.

Y este año vamos a hacer lo mismo que el año pasado. Solo que esta vez ustedes pueden reunirse con más personas en sus casas, un grupo pequeño, si ustedes viven de 10 a 15 minutos de distancia uno del otro. Pero si usted tiene que viajar largas distancias para reunirse con otros en el Pesaj, usted no hará esto este año. Quizá una media hora, cuarenta y cinco minutos, una hora de viaje como máximo. Pero yo no quiero que las personas viajen en esos días para reunirse en grupos más.

Muchos de ustedes van a celebrar el Pesaj solos nuevamente. Ustedes pueden reunirse con otros miembros de su familia. Esto es válido para todos en todas partes del mundo. La verdad es que este es un momento único para la Iglesia. Es el momento de perseverar. De eso se trata esta serie de sermones.

Hemos terminado la 1ª parte hablando sobre el hecho de que Dios guio a los hijos Israel por un camino que no existía. Me encantan esas cosas. Leemos historias como esa y sabemos lo que esto significa. Dios los está guiando, pero no por el camino que uno normalmente viajaría. En ese entonces ellos solían viajar pasando por una región más cercana al Mar Mediterráneo, pero Dios no los llevó por ese camino. Dios los tomó por un camino que no existía.

Y cuando hablo de “camino” yo me refiero a una carretera o algo así. La ruta por la región del Mar Mediterráneo era muy conocida y todos los comerciantes solían viajar por ella en aquellos tiempos.

Pero Dios no los llevó por ese camino. Él los llevó por un camino que no existía. Y entonces ellos se encontraron delante del Mar Rojo. Hay increíbles lecciones que podemos aprender de esas cosas de las que estamos hablando aquí. Porque muchas cosas que Dios ha hecho a nivel físico, es para nosotros a nivel espiritual. Y en el futuro, cuando Cristo esté aquí, seguiremos aprendiendo de esas cosas.

Hay tanto que aprender. Y nunca entenderemos todo o sabremos todo. Dios simplemente sigue dándonos cada vez más, como parte de ese proceso de edificación. El hecho de que no entendamos todo, el hecho de que todavía hay cosas ocultas que tenemos que aprender, es también parte de ese proceso. Y Dios usa esto para inspirarnos, para conmovernos. No sabemos las cosas hasta que Dios nos las revela. Eso depende de Dios. Esto es algo de naturaleza espiritual. Dios revela las cosas a nuestra mente y nos ayuda a comprender lo que vemos. Dios nos inspira y nos motiva de esa manera.

Vayamos ahora a Éxodo 14. Hemos terminado la 1ª parte hablando sobre el hecho de que Dios guio a los hijos de Israel por un camino que no existía. Y cuando ellos llegaron al Mar Rojo Dios destruyó al ejército del faraón. Hablamos sobre esto. Ahora vamos a leer nuevamente dos últimos versículos del capítulo 14.

Éxodo 14:30 - En ese día el SEÑOR salvó a Israel del poder de Egipto. Los israelitas vieron los cadáveres de los egipcios tendidos a la orilla del mar. En otras palabras, Dios causó esto. Dios permitió que esto pasara. Él hizo que esto sucediera. Quiero decir, Él no permitió que esto pasara, Él hizo que esto sucediera. Es increíble lo que sucedió entonces. La fuerza de las aguas cuando ellas volvieron a juntarse. Los cuerpos de los soldados del ejército egipcio fueron arrastradas hasta la orilla del mar.

Y al ver los israelitas el gran poder que el SEÑOR había desplegado en contra de los egipcios, temieron al SEÑOR... Imagínense como fue para ellos ver algo así y a tan grande escala. Porque cuando ellos aun estaban del otro lado ellos temían por sus vidas. Ellos vieron que el ejército del faraón les perseguía. Y también estaban la columna de fuego por la noche y la columna de nube durante el día. Esas columnas tenían que ser muy grandes y no algo pequeño como solemos pensar. Tenía que ser algo enorme porque los egipcios no podían acercarse a los Israelitas. Y por la noche esto era como una columna de fuego o de luz. Ellos describieron esto como fuego, pero era algo que iluminaba todo el cielo para los israelitas. ¡Increíble!

Podemos entender el simbolismo espiritual de esas que Dios ha hecho. Debemos ver esas cosas y entender cómo Dios interviene en nuestras vidas. También debemos estar agradecidos por esas cosas y no pensar que son simplemente coincidencias.

Si usted mira su propia vida y entiende las cosas por las que usted ha pasado, entonces usted debe entender que Dios le está guiando, le está moldeando y formando. Es Dios quien hace esta obra. Él y Su Hijo. Ellos trabajan con Su pueblo. Porque todos pasamos por diferentes cosas y Dios nos moldea y nos da forma a todos con un propósito diferente y para encajar en un lugar diferente. Es por eso que no somos todos iguales. No somos todos lápices amarillos. Debemos ser diferentes. Debemos ser únicos.

Debemos ser iguales en el sentido de tener la misma mente que Dios, de estar de acuerdo con Dios y con el camino de vida de Dios. Pero cada uno de nosotros es único. Aprendemos de eso en la Iglesia. Dios no ha llamado a personas que son todas iguales. A personas a las que uno se acerca y tiene la sensación de conocerlas o el deseo de conocerlas, de entablar una amistad con ellas.

Cristo no era así. Esto es algo que la Biblia dice sobre Cristo. Él no era el tipo de persona que suele resultar atractiva a otras personas. Es impresionante entender eso.

Y si Dios no nos hubiera llamado y no nos hubiera dado la comprensión de quiénes somos, hay muchas personas en la Iglesia de Dios con las que nunca habríamos entablado una amistad. Mismo si viviéramos en el mismo barrio. Nunca tendríamos una amistad cercana con algunas personas si Dios no las hubiese llamado a Su Iglesia. Porque somos muy diferente a ellas. Y mi experiencia es que a veces en la Iglesia esas diferencias son como papel de lija y causan fricción entre las personas. Hay personas que son tan diferentes a nosotros que tenemos que trabajar duro en nuestra relación con ellas. Porque hay rasgos en la personalidad de la otra persona que pueden irritarnos, o porque ella no piensa o no se comporta como nosotros. Y a veces, si no tenemos cuidado, podemos juzgar el uno al otro despiadadamente. ¡Increíble!

Dios nos pone en una familia y debemos aprender a amar a esa familia porque así es como aprendemos a amar a Dios. Y esto es algo que debemos aprender. La manera que tratamos unos a otros revela cómo pensamos hacia Dios y nuestro amor por Dios. Porque si amamos a todos a los que Dios llama, entonces amamos a Dios en espíritu y en verdad.

Ojalá todos pudiéramos comprender lo que acabo de decir. Porque es algo que la Iglesia no ha entendido muy bien en el pasado. La Iglesia no entendía esto, no se ha aferrado a esa comprensión. Porque nosotros debemos ser motivados a cambiar, a ver debilidades y a reconocer que esta es la Familia de Dios.

Si juzgamos las cosas de esa manera, si juzgamos unos a otros de esa manera, estamos hablando de la Familia de Dios, de aquellos en quienes Dios y Cristo habitan. Y para Dios esto no es algo baladí. La manera que tratamos unos a otros, la manera que pensamos unos había otros, si amamos o no unos a otros, si oramos por ellos, si queremos verlos triunfar, sin criticar o juzgar unos a otros despiadadamente.

Pero esa no ha sido mi experiencia en la Iglesia de Dios en tiempos pasados. Las personas solían criticar mucho y juzgar unas a otras despiadadamente. Pero ahora hemos madurado en esas cosas. Cuanto más tiempo estamos en la Iglesia de Dios, más maduramos en esas cosas, más perfeccionados debemos ser en esas cosas y mejor debemos entender que somos una familia. Así es como debemos pensar en los demás, debemos verlos como la Familia de Dios. ¿Y cómo debemos tratar a los demás en la Familia de Dios? Eso dice mucho. Esto revela mucho sobre cómo pensamos hacia Dios. De verdad.

Y nuevamente aquí, esas son lecciones increíbles que podemos aprender sobre el camino de vida al que Dios nos ha llamado. Esto es parte del plan de salvación de Dios. Vemos Dios hacer ciertas cosas en nuestras vidas y esto debería significar mucho para cada uno de nosotros. Porque Dios trabaja con nosotros individualmente. Y si vemos cómo Dios está trabajando con nosotros, entonces oramos a Dios regularmente, compartimos con Dios a modo personal las cosas que nos pasan, lo que hay en lo más íntimo de nuestro ser. Él lo sabe, pero Él quiere que compartamos esto Él porque esto muestra nuestra manera de pensar hacia Él. Y a medida que estamos cambiando, Dios trabaja con eso, nos moldea y nos forma. Y debemos poder ver y entender esto.

Hablamos sobre cómo los israelitas cruzaron el Mar Rojo, que fue el comienzo de salvación para ellos, y esto nos conmueve porque pensamos en el poder de Dios para salvar al pueblo de Israel, destruyendo toda una nación. Porque Dios destruyó el gobierno, el ejército y el poderío de Egipto. ¡Y todas las demás naciones y pueblos se enteraron muy rápido de lo que había pasado! Esto no fue algo que sucedió como que a escondidas. Todas las naciones se enteraron de lo que había pasado. Y no solo esto, pero muchas décadas después, cuando los hijos de Israel estaban entrando en la tierra que Dios les dio, todos los pueblos a su alrededor sabían quiénes ellos eran. ¡Ellos sabían quien era ese pueblo! Ellos recordaban lo que había sucedido al faraón y su ejército. Ellos recordaban que Dios había humillado y destruido a Egipto, una nación muy poderosa en la época.

Y esto nos conmueve. Todos nosotros, individualmente y como Iglesia, deberíamos ser movidos por lo que Dios ha estado haciendo en la Iglesia, por lo que Dios nos ha dado en la Iglesia. Todas las verdades deberían conmovernos, deberían motivarnos.

Esta mañana estaba pensando en los grupos que están dispersados desde la Apostasía, que todavía están esperando a que el 1er Sello sea abierto. Ellos no tienen ni idea de que las Siete Trompetas ya han sonado. Los acontecimientos que las Siete Trompetas anuncian aún no han tenido lugar, pero todas ellas ya han sonado. Esos acontecimientos ya han sido anunciados. Y esto es lo que Dios hace. Pero ellos no pueden entender esas cosas debido a lo que sucedió después de la Apostasía y debido a que ellos están dormidos.

Y esto me duele porque mi deseo es que ellos puedan escuchar. Y cuanto más tiempo pasa, más inmersos ellos están en eso. Ellos ni siquiera reconocen que son parte de una apostasía. Aunque usando solamente el intelecto, a nivel físico, esto debería ser bastante claro. Pero

ellos siguen esperando a que ocurra una apostasía porque para ellos esto no ha sucedido todavía. La mayoría de los que están dispersados sigue esperando a que ocurra una apostasía. ¡Qué cosa tan horrible!

Yo mal puedo esperar a que llegue el momento cuando ellos puedan ver eso y puedan abordar eso en sus vidas, para que así ellos puedan ser liberados y puedan abrazar lo que Dios les reveló hace mucho, mucho tiempo.

Esas cosas deberían significar mucho para cada uno de nosotros. Esas cosas deberían significar más para nosotros debido a la relación personal que tenemos con Dios y debido a que tenemos la bendición de estar aquí y escuchar lo que Dios, podemos escuchar Su verdad. Porque ellos no pueden. Ellos todavía están esperando a que ocurra la Apostasía. ¿Por qué? Porque ellos piensan que tienen que tener una cierta cantidad de miembros para llegar a los 144.000. Ellos creen esas cosas, pero no entienden de qué se trata. Y por eso ellos piensan que tienen que tener una cierta cantidad de miembros para poder cumplir lo que ellos siempre han creído.

¿Cuán bendecidos somos porque comprendemos que los 144.000 han sido llamados a lo largo de 6.000 años? ¡Eso es increíble! Esas cosas son únicas para nosotros y son mucho más importantes que lo que Dios hizo cuando Él guio a los hijos de Israel por el camino del Mar Rojo. Mucho más importantes. Dios nos ha guiado por un camino que no conocíamos. No conocíamos ese camino. Y no estaríamos aquí si Dios no tuviera el propósito de tener un remanente muy pequeño al final de la presente era. Dios iba a cumplir esto a través de algunas personas. Y esa es la única razón por la que estamos aquí. No porque somos especiales o mejores que los demás. Los que éramos parte de la Iglesia antes de la Apostasía no somos especiales, no somos mejores o más talentosos que cualquiera de los que se quedaron dormidos. Porque nosotros también nos hemos dormido y Dios tuvo que despertarnos. Esto es parte del propósito de Dios.

Y lo mismo pasa cuando Dios nos llama. ¿Quiénes somos nosotros para que Dios nos llame? Pero Dios nos ha llamado. Y nosotros nos sometemos a ese proceso. Tenemos una relación muy personal con Dios y esto debe conmovernos y motivarnos. Esto debe ayudarnos a comprender cuán bendecidos somos.

Los hijos de Israel deberían haber comprendido muy rápidamente lo bendecidos que ellos eran cuando llegaron al otro lado del Mar Rojo y vieron que los egipcios ya no los perseguían, ya no podían seguir persiguiéndoles. Pero somos seres humanos carnales, somos físicamente orientados. Y si no tenemos agua no tarda mucho tiempo antes de que empezamos a murmurar y a quejarnos: “¿Por qué nos trajo Moisés al desierto para que sucumbamos todos?” Es asombroso cómo es la naturaleza humana. Nosotros tenemos la bendición de ver las cosas a nivel espiritual y sentirnos conmovidos y motivados por lo que vemos.

¿Nos emocionan esas cosas? Porque eso determina en gran parte si vamos a perseverar o no. Desde la Apostasía han sido más las personas que se han marchado de la Iglesia de Dios - PKG que las que se han quedado. De los que Dios llama a la Iglesia son muchos más los que se marchan que los que se quedan. Durante tanto tiempo esto ha sido así. Y desde que la Iglesia fue fundada muchos han sido llamados, pero pocos han sido elegidos. Son pocos los que perseveran. Porque las personas ceden a tirones de la carne, a las debilidades y se vuelven negligentes, ya no ponen a Dios lo primero en su vida y desean algo diferente a lo que Dios nos ha ofrecido. Y cuando esto pasa una persona ya no puede comprender lo que Dios le ha dado. Solo si examinamos esas cosas, nos enfocamos en ellas, meditamos, pensamos sobre ellas de vez en cuando, podemos comprender cuán bendecidos somos realmente y agradecer a Dios por esto.

Y al ver los israelitas el gran poder que el SEÑOR había desplegado en contra de los egipcios... Dios ha estado trabajando con nosotros desde el momento en que Él nos ha llamado y nos ha sacado de Egipto. Vivimos en este mundo, pero no debemos vivir de acuerdo con él. Debemos permanecer separados de ese mundo en nuestra mente.

Y al ver los israelitas el gran poder que el SEÑOR había desplegado en contra de los egipcios, temieron al SEÑOR... Debemos temer a Dios. Esto no significa tener miedo de Dios. Ellos tenían más bien miedo de Dios en lugar de temer a Dios, porque ellos no podían entender el poder de Dios. Pero su temor no duraba mucho. En diferentes ocasiones, ese temor no duró mucho. Cuando algo de gran magnitud tenía lugar ellos volvían a ese temor a Dios, pero en poco tiempo ese temor desaparecía.

Y para nosotros, deberíamos temer marcharnos de la Iglesia de Dios, no perseverar, no aferrarnos a lo que Dios nos está dando. Debería darnos miedo hacer algo así. Sin embargo, todos los años hay personas que se marchan. Esto volvió a pasar la semana pasada. Esto quedó muy claro en la vida de una persona. Y esa persona ya no puede seguir con nosotros. Esa persona no va a volver a la comunión. Y esto es muy triste. Tenemos que tomar decisiones.

...y creyeron al SEÑOR y a Su siervo Moisés. Hasta cierto punto. Hasta el momento en que ellos ya no tenían comida y agua, no como ellos querían. Ellos ya no tenían las cosas que ellos deseaban. Y entonces ellos comenzaron a murmurar y a quejarse contra Moisés. Conocemos esta historia.

Y aquí dice que “en ese día el SEÑOR salvó a Israel”. Esto fue algo muy único. Para ellos todo esto fue muy rápido. Dios los sacó de Egipto y destruyó al ejército del faraón. Pero para nosotros ese proceso es largo. Para ellos todo sucedió relativamente rápido. Ellos cruzaron en mar pasando por terreno seco y llegaron al otro lado, y luego Dios destruyó al ejército egipcio. Pero para nosotros ese es un largo proceso. El proceso de salvación es un largo proceso. Es por eso que me encanta lo que está escrito en **2 Corintios 5** sobre el día de la salvación. Para nosotros ese día es ahora. Nuestro tiempo de salvación es ahora.

Y, como dije antes, dije, desde la Apostasía muchos que han estado en comunión con nosotros se han marchado de la Iglesia. A veces las personas no se dan cuenta de lo serio que es darle la espalda a Dios y hacer algo diferente. Esas personas no sopesan sus decisiones. Sin embargo, en los últimos 100 años Dios resucitará a algunas de ellas - no a todas - y entonces ellas tendrán que vivir en una existencia humana una vez más y tendrán la oportunidad de tomar las decisiones correctas. Para esas personas ese será su día de la salvación, porque ellas no respondieron como deberían responder al que Dios les ofreció.

Es ahora cuando Dios está trabajando con nosotros para redimirnos. Y esto cuesta mucho trabajo. Dios siempre está trabajando. Cristo siempre está trabajando en nuestras vidas. Pero generalmente no nos damos cuenta de esto. Todos los días de nuestra vida Dios y Cristo trabajan con nosotros y están siempre listos para responder nuestras oraciones, para trabajar en nuestra mente, para trabajar con nosotros en las cosas por las que pasamos en la vida.

Y esto no significa que todo suceda de inmediato. Dios trabaja con nosotros, en nuestra mente. Porque eso es lo que Él está redimiendo. Dios no está redimiendo nuestro cuerpo, pero nuestra mente. Eso es lo que Dios está transformando.

2 Corintios 5:17 - Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Que expresión más bonita! Lo que Dios está diciendo aquí debería conmovernos. Entendemos que Dios no dejó de crear cuando semana de la creación llegó al fin. Esto fue apenas el comienzo.

La creación de Dios, Su más importante creación, es Su familia. Y en los últimos 6.000 años Dios ha dedicado mucho trabajo a esto. Mucho trabajo. Dios ha estado moldeando y formando naciones y pueblos, ha estado orquestando los acontecimientos que sucedieron en el mundo, porque Dios trabaja con Su pueblo.

Podemos leer las cosas que sucedieron a diferentes pueblos en el Antiguo Testamento. Dios orquestó los acontecimientos y obró ciertas cosas en naciones para trabajar con Su pueblo. Dios hizo cosas que tuvieron un enorme impacto en Su pueblo, para ver cómo Su pueblo iba a responder a Él. Dios trabajó con diferentes gobernantes a lo largo del tiempo, los puso en posiciones de poder con ese mismo propósito, debido a lo que Él estaba moldeando y formando en algunas personas, en los profetas y otros con los que Dios trabajó a lo largo del tiempo. ¡Increíble!

Pero muchas veces no vemos a nosotros mismos de esa manera. No creemos que somos tan importantes para Dios. ¡Pero somos importantes para Dios! Aunque es difícil para nosotros entender esto. Es difícil para nosotros comprender cuán importantes somos para el plan y el propósito de Dios. Cuanto mejor comprendamos esto, más agradecidos estaremos, más emocionados estaremos, más desearemos perseverar y hacer lo que sea necesario.

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. Algo está sucediendo. Sabemos lo que es. Esto está sucediendo en nuestra mente. Una nueva creación. Porque esto es lo más difícil para Dios. Esto es lo más grande que Dios puede hacer. Él está creando Su familia. Dios controla todo el universo y todo lo que existe. Él controla todas las cosas. Pero Él ha elegido no tener control sobre los seres humanos. Él ha elegido darnos el libre albedrío de manera que podemos tomar nuestras propias decisiones en la vida y responder por esas decisiones. Y sean cuales sean las decisiones que tomemos, cosecharemos los resultados de ellas. Durante 6.000 años Dios ha dejado que las personas en el mundo cosechasen el resultado de sus propias decisiones. ¿Y cómo les ha ido? No les ha ido muy bien.

Guerras. Guerras. Codicia. Injusticia. Abusos. Todo esto siempre ha existido. Sin importar bajo qué sistema de gobierno y en qué naciones y pueblos. Durante 6.000 años esto ha sido así porque los seres humanos somos egoístas por naturaleza. La naturaleza humana no se esfuerza por vivir de acuerdo con la verdad de Dios. Porque para esto se necesita el espíritu de Dios. Solo así podemos cambiar. Y ya estamos casi en ese punto.

Esta mañana he estado pensando en lo increíble que es entender lo que estamos haciendo. Estamos esperando a que los acontecimientos anunciados por la Primera Trompeta tengan lugar. La Iglesia que está dispersada todavía espera a que el Primer Sello sea abierto. Ellos no entienden que todos los Sellos, los Siete Sellos del Apocalipsis, ya han sido abiertos.

Eso nos ayuda mucho. Eso nos ayuda a prepararnos, a estar listos y a entender dónde estamos. Sabemos que la tercera guerra mundial está a punto de estallar en este mundo. Yo quedo estupefacto con las cosas que han salido en las noticias el pasado año. Y a cada mes esto se vuelve más profético, por así decirlo.

Esto me recuerda un versículo que dice: “... ¿Quién no profetizará?” [Amós 3:8]. Esto es lo que podemos ver en las noticias. Ellos hablan de cosas que Dios dijo que sucederían. Eso es lo que eso significa cuando ese versículo del Antiguo Testamento. Como un artículo que he leído recientemente. Debería haberlo traído. Creo que en ese artículo ellos hablan de los ejercicios militares que ellos simulan de vez en cuando. Y uno de los escenarios es un ataque de China y lo que podría suceder. Y el resultado del simulacro fue que EE.UU. perderían la batalla. Y EE.UU. lo ha proclamado a los cuatro vientos. En una situación así esta nación perdería la batalla. ¡Y no sería una pequeña derrota, pero una derrota total! ¡Increíble! Y esta nación proclama al mundo entero el estado de sus fuerzas armadas. “Podéis conquistarnos. Podéis ganar una batalla contra nosotros. No podemos ganar de vosotros.”

Dios reprendió a Israel muchas veces por hacer cosas tan necias como esta. Por invitar a representantes de otras naciones y enseñarles su poderío militar y riquezas. Y ahora esta nación está haciendo lo mismo. Esto no es muy listo de su parte cuando se trata de poderío militar y estrategia de guerra. Esto es algo que no se hace.

Hasta mismo el gobierno chino reconoce que su armada está muy por delante de la de EE.UU., que la tecnología usada en sus barcos y es algunas de sus armas es mucho más avanzada que la tecnología usada por EE.UU. Y Rusia y China poseen misiles hipersónicos que no se pueden detener, que no se pueden derribar, porque son demasiado rápidos. Y EE.UU. no tiene esas cosas. ¡Y ahora EE.UU. está diciendo al mundo que este es el momento de atacarle!

Y eso es exactamente lo que tiene que pasar en este mundo, porque esta será la primera nación en caer. Eso es lo que Dios dice que va a suceder. Porque fue Dios quien levantó a esta nación y Él es quien la derribará. Dios cumplió la promesa que Él hizo a Abraham, a Isaac y a Jacob y, en el tiempo del fin, Él hizo de esa nación la nación más poderosa, mas prospera que el mundo jamás ha conocido.

Los seres humanos solemos atribuir todas las riquezas que tenemos a nuestro propio esfuerzo. ¡Pero no! ¡No hemos logrado todo esto por nuestro propio esfuerzo! Dios nos ha dado todo lo que tenemos. Al igual que Dios dio al pueblo de Israel la tierra prometida y toda la riqueza que había allí. Y Dios hizo lo mismo ahora, en el tiempo del fin, para cumplir las cosas que debían cumplirse. Increíble.

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. Si somos fieles a Dios, perseveramos y deseamos permanecer en el Cuerpo de Cristo. Esto es de lo que Pablo está hablando. Si deseamos que Dios Padre y Cristo permanezcan en nosotros. Porque sabemos que sin el espíritu santo de Dios no podemos luchar las batallas que tenemos, no podemos ver las cosas a nivel espiritual. No podemos siquiera aferrarnos a la verdad, si Dios no nos bendice para que podamos aferrarnos a ella. Y esto depende de si elegimos o no tener una relación con Dios, de si elegimos o no orar a Dios por esas cosas.

Perseverar. Eso significa que usted tiene que luchar contra su naturaleza humana carnal. Usted tiene que luchar. Esto es una batalla. Es por eso que el Nuevo Testamento habla tanto sobre guerras, batallas, armaduras y todas las otras cosas que están asociadas con vencer y conquistar. La palabra griega traducida como “vencer” significa “conquistar”. Esto tiene que ver con la guerra.

Las cosas viejas pasaron; he aquí todas las cosas son hechas nuevas. Y cuanto más nos acercamos al final de esta era, más cierto esto es. **Y todo esto viene de Dios ...** ¡Todo pertenece a Dios! Su propósito. Y más aún si comprendemos lo que Dios está creando.

...quien nos reconcilió... Y esa palabra es una palabra compuesta que significa “cambiar de acuerdo a”. **...quien nos reconcilió...** Cambiar de acuerdo a. ¿De acuerdo a qué? De acuerdo a lo que Dios está moldeando y formando en nosotros. Dios está transformando nuestra mente para que podamos ser diferentes, para que podamos ser una nueva creación, como acabamos de leer.

...quien nos reconcilió con Él... Eso es lo que Dios está haciendo. Dios nos está acercando a Él a través de este increíble proceso que dura toda la vida. **...a través de Josué el Cristo, y nos ha dado el ministerio de la reconciliación, es decir, que Dios en Cristo estaba reconciliando al mundo con Él...** Piensen en las cosas que nosotros vemos, entendemos y sabemos.

El Verbo de Dios se hizo carne. La mente. El pensamiento revelador. El Verbo tiene que ver con el pensamiento revelador de Dios, con la mente de Dios, que se hizo carne. La mente de Dios en Su Hijo. Y hay mucho más sobre esto que tendremos la oportunidad de aprender cuando seamos resucitados como seres espirituales en la Familia de Dios. Cosas que no vamos a comprender del todo hasta que llegue ese momento.

Los seres humanos podemos entender ciertas cosas a nivel físico, pero solo vamos a entender ciertas cosas que son de naturaleza espiritual cuando seamos espíritu. Solo entonces podremos comprender más plenamente lo que significa que el Verbo de Dios se hizo carne. Es por eso que cuando Josué el Cristo todavía era un niño, cuando él tenía solamente doce años de edad, él pudo citar las escrituras en la Fiesta de los Tabernáculos dejando boquiabiertos a los eruditos y líderes de las diferentes religiones que estaban allí.

Y digo diferentes religiones porque los fariseos, los saduceos y otros no estaban de acuerdo entre ellos. Ellos estaban allí y quedaron boquiabiertos al oír un niño de doce años citando y explicando cosas de las escrituras. ¡Increíble! Porque Josué el Cristo tenía la mente de Dios. Esa mente estaba en él. Él creció como cualquier ser humano, pero él era unido debido a las cosas que él sabía, debido a las cosas que él simplemente conocía. Su mente estaba en completa unidad y armonía con la mente de Dios, con el ser de Dios. ¡Increíble!

Yo no tenía la intención de hablar sobre esto, pero entender quién es nuestro Mesías, entender quién es nuestro hermano mayor, es algo increíble. Él no existía antes de nacer de María. Fue entonces que su existencia comenzó. El Verbo de Dios se hizo carne. Y él entonces creció. Su mente, sus pensamientos, sus experiencias. Hay tanto en esto. Y luego los últimos 3 años y medio de su ministerio. Él sabía cuál era su tarea, sabía cuál era su misión. Él iba a morir como nuestro Mesías. Esto es lo que vamos a celebrar dentro de poco.

Él se lo dijo a los discípulos, pero ellos no entendieron de lo que él estaba hablando. Ellos no entendieron lo que él quiso decir con “destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré”. Ellos no entendían las cosas que él decía a los demás. Él estaba hablando de su vida y del hecho de que él había venido primero para morir. Me encanta esa historia que hemos leído recientemente sobre Pedro y ese otro discípulo. Ellos iban caminando, después de haber estado en el sepulcro donde Cristo había sido sepultado. Ellos habían escuchado que María había dicho. Ellos volvían al lugar donde iban a pasar la noche. Y Cristo entonces se acercó a ellos y comenzó a hablarles. “¿Por qué estáis tan tristes?” Y ellos le preguntan: “¿Dónde has estado los últimos días? Debes haber llegado recientemente, porque todos en

Jerusalén y en los alrededores saben lo que ha sucedido. Muchos creían que él era el Mesías, el Cristo.” Ellos no entendían esto. Ellos no entendían lo que eso significaba.

Él entonces repasó con ellos las escrituras y les dijo: “¿No era necesario que el Mesías muriera primero?” Él citó escrituras que muestran que el Mesías no iba a venir solamente para reinar, sino que él primero tenía que morir, tenía que sufrir.

Podemos leer en Isaías cuánto él iba sufrir, que él iba a ser hasta quedar irreconocible, la piel de su cara y de su cuerpo sería arrancada con un látigo de puntas que ellos iban a usar para golpearlo hasta que él quedase irreconocible.

Él les habló sobre esas mismas escrituras, pero ellos no lo reconocieron. Dios había cerrado sus mentes y ellos no podían reconocerlo. Aunque él tenía la misma apariencia física de siempre. Él era el mismo Josué en su apariencia. Pero ellos no pudieron reconocerlo. Y entonces, cuando él estaba partiendo el pan, ellos de repente lo reconocieron. Ellos se dieron cuenta de quién él era. ¡Increíble! Dios abrió sus mentes y les permitió reconocerlo. Esas historias son increíblemente conmovedoras.

Y es sorprendente que tantos en el mundo que tienen toda clase de ideas y creencias sobre Mesías nunca han entendido que el Mesías tenía que venir primero como el sacrificio del Pesaj y morir. ¡Pero después él vendrá como el Mesías! Eso es lo que las personas en el mundo no comprenden. Y ni mismo los seguidores del judaísmo entienden esas cosas. Ellos han perdido la comprensión de muchas cosas. Cristo vendrá como gobernante en el Reino de Dios y va a reinar sobre esta tierra durante 1.000 años. ¡Increíble!

Es por eso que me parece alucinante que algunas personas mencionan ciertos versículos de Apocalipsis, pero nunca hablan sobre la segunda muerte. Esto es muy claro cuando usted lee Apocalipsis 20, donde se habla sobre una segunda muerte. ¿Cómo puede uno morir por segunda vez? Para esto uno tiene que vivir dos veces en un cuerpo físico. Pero ellos no pueden entender eso porque ellos no comprenden el plan y el propósito de Dios. Pero un día ellos lo comprenderán.

Todo esto proviene de Dios, quien por nos reconcilió consigo mismo a través de Josué el Cristo... Como el sacrificio del Pesaj. Ahí es donde comienza ese proceso. ...y nos dio el ministerio de la reconciliación... Las cosas por las que tenemos que pasar, nuestro viaje en perseverancia que Dios nos ha dado, no es algo que ocurre en una o dos semanas después del bautismo. Se necesita toda una vida para tomar decisiones, para elegir y desear el camino de vida de Dios, estando dispuesto a luchar contra nosotros mismo y contra todo lo que nos rodea, lo que sea necesario.

... y nos dio el ministerio de la reconciliación, esto es, que, en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados... Es asombroso lo que fue revelado. La razón por la cual Cristo tuvo que morir. La razón, el

propósito de todas esas cosas que son reveladas a lo largo de la Biblia. Su sangre tenía que ser derramada para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. Porque nuestros pecados tienen que ser perdonados para que Dios pueda permanecer en nosotros y nosotros en Dios. ¡Increíble! Todo esto es parte de ese mensaje de reconciliación del que se habla aquí.

Así que somos embajadores de Cristo... En otras palabras, nuestras vidas deben reflejar esto. Da igual en qué parte del mundo vivamos, nuestras vidas deben reflejar que somos embajadores de Cristo. Da igual la religión que siguen las personas a nuestro alrededor, nuestras vidas deben reflejar algo diferente.

Somos únicos. Debemos destacar por la manera en que vivimos. Y esto comienza con el Sabbat, los Días Sagrados, etc. Nosotros pensamos de manera diferente. Nosotros vivimos de manera diferente. Usted no esconde esto de sus amigos, de sus familiares, de sus compañeros de trabajo y de las personas a su alrededor. Ellos pueden ver que usted es diferente. Y a veces les gusta el resultado de esto, pero la mayoría de las veces no. No les gusta lo que usted cree. Pero un día ellos creerán lo mismo que usted cree. Nosotros debemos vivir como embajadores de Cristo.

...como si Dios os exhortara a vosotros por medio de nosotros: “En nombre de Cristo os rogamos que os reconciliéis con Dios”. Cuando ese proceso comienza, aquí está este ruego, por así decirlo. “Os rogamos en nombre de Cristo”. Cristo está en el cielo. Él ha estado allí durante los últimos 2.000 años a la diestra de Dios Todopoderoso. Dios le ha dado todo el poder. Eso es lo que significa lo que dice aquí.

Dios ha dado a Cristo todo el poder en el cielo y en la tierra. Él va a regresar como el Rey de reyes, aunque Dios ya le ha dado todo el poder. Eso es lo que significa estar a la diestra de Dios Todopoderoso. Él entonces va a establecer el gobierno de Dios en este mundo y va a gobernar el mundo durante 1.100 años. Y Pablo dice en Corintios que cuando todos estén reconciliados con Dios Cristo va a entregarlo todo de vuelta a Dios.

Todo el poder pertenece a Dios. Y Cristo hace la voluntad de Dios, pero él tiene la responsabilidad y el poder para lograr todo lo que se necesita lograr hasta que todos sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. ¡Bellos versículos!

En nombre de Cristo os rogamos que os reconciliéis con Dios. Dios nos enseña y nos guía a través de la Iglesia. Y en los últimos 2.000 años Dios ha estado haciendo esto a través del ministerio. Dios nos ruega, nos suplica, nos anima, nos amonesta, nos corrige, hace lo que sea necesario para que el espíritu de Dios pueda guiarnos. El deseo de Dios es hacer una gran obra en nosotros para cambiarnos, para transformarnos, para hacer de nosotros una nueva creación hasta que nazcamos en Su familia.

Porque Él ha sacado el pecado a la luz por nosotros... He explicado lo que dicen estos versículos antes. Dios hizo esto por nosotros, para nuestro bien. El pecado ha sido sacado a la luz para que pudiésemos lidiar con esto, para que pudiésemos arreglar las cosas. Y en el Nuevo Testamento Dios revela cómo podemos lidiar con el pecado. ¡Que bello es esto! Todo comienza con el Pesaj, que vamos a celebrar muy pronto.

Versículo 21 - Porque Él ha sacado el pecado a la luz por nosotros... Esta es la traducción correcta de ese versículo. Ciertas cosas han sido muy mal traducidas porque los que las han traducido no entienden el propósito y el plan de Dios, no entienden lo que Dios está haciendo. Y por eso ellos añaden otras palabras al texto original.

Cuando usted traduce algo lo que pasa es muy singular. Hemos aprendido con la traducción de los libros a diferentes idiomas que hay cosas que no se puede traducir palabra por palabra. Es decir, usted toma por ejemplo una palabra del idioma griego y usa su traducción literal a otro idioma, pero la realidad es que la palabra usada no expresa el mismo significado de la palabra en el idioma griego. Usted tiene que entender cuál es la definición adecuada de la palabra, tiene que averiguar cómo esa palabra es usada en otros textos, en la literatura o era usada por la sociedad de la época. Porque quizá usted tenga que usar otras palabras para expresar el significado de lo que es dicho en griego o en hebraico

Cuando hemos traducido los libros hemos descubierto que a veces para traducir una determinada palabra es necesario usar toda una frase para explicar el significado de esa palabra en otro idioma. No se puede traducir palabra por palabra o usar un programa de traducción automática, que traduce todo literalmente. Esto no funciona. Esto es lo que ha pasado con la traducción de la Biblia. Muchas cosas han sido traducidas palabra por palabras, de acuerdo con las ideas de las personas que las tradujeron, que no entienden mucho sobre el plan de Dios. Podemos ver esto una y otra vez en la Biblia.

Y es increíble entender esto. Usted tiene comprender la idea que está siendo transmitida. Eso tiene que ser transmitido correctamente, de acuerdo con la mente de Dios, de acuerdo con el propósito de Dios, de acuerdo con la voluntad de Dios y lo que Dios está haciendo. Y si una persona no sabe esas cosas, ella no puede traducirlo correctamente. Es por eso que hay cosas en la Biblia que han sido tan mal traducidas.

La palabra *infierno*, por ejemplo. Las personas tiene toda clase de ideas, que vienen de la época medieval, sobre un lugar que se encuentra en el centro de la tierra quizá, donde pequeñas criaturas persiguen a las “almas” acuchándoles el trasero con horquillas. Un lugar muy caliente donde las “almas” son torturadas en el y sufren muchísimo. Historias como el *Infierno de Dante*, cosas realmente extrañas.

Les voy a contar algo. Cuando hemos visitado el Vaticano hemos visto todos esos cuadros pinturas que retratan escenas horribles. Estatuas de cosas horrendas. Cuando yo he visto esas cosas he deseado no haber ido allí. Esto retrata las creencias de las personas a lo largo

del tiempo, su concepto del infierno o de Dios. Y es espantoso que la mente humana se aferre a tales ideas.

Las personas no entienden que la palabra que ellos traducen como *infierno* significa simplemente *un agujero en el suelo*. Cuando una persona muere ella va al *hades*. Esto es cierto. Ella va al *gehena*. Bueno, no voy a hablar de esto ahora. No debería haber mencionado eso. Ella va al *hades* o al *sheol*. Esta es la palabra usada en el Antiguo Testamento. Y ambas palabras significan un agujero en el suelo. Una tumba.

Y es increíble que nosotros entendamos esas cosas, que son tan sencillas. No hay confusión en nuestra mente sobre esas cosas. Leemos esas cosas en la Biblia y sabemos exactamente lo que ellas significan.

Lo que acabamos de leer en Corintios significa que Cristo pagó el castigo, la pena por el pecado. Es a través de Cristo que podemos ser redimidos del pecado. Eso es lo que simboliza el Pesaj. Y da igual cuántas veces celebramos el Pesaj, nunca nos aburriríamos de escuchar esa historia y pensar en lo que esto significa para nosotros personalmente. Porque podemos celebrar el Pesaj, podemos escuchar el sermón del Pesaj con todos los versículos que son mencionados todos los años y que hemos escuchado desde que Dios nos ha llamado, pero, si no tenemos cuidado, esas cosas ya no nos emocionan. Esto ha sucedido a muchos en la Iglesia de Dios a largo del tiempo. Nos sabemos esas cosas de memoria y cuando las oímos ya no nos emocionamos.

La única razón por la que esas cosas ya no nos emocionan es porque nos volvemos negligentes espiritualmente y no perseveramos como Dios dice que debemos perseverar. Porque podemos perseverar o volvernos negligentes, echarnos atrás y hacer otras cosas que son muy, pero que muy peligrosas. Muchos se han marchado de la Iglesia por esa misma razón.

Siempre es bueno pedir a Dios que avive Su espíritu en nosotros, para que Su palabra nos emocione, para que nos sintamos motivados por las cosas que Él nos da, para que podamos ver las cosas que son de naturaleza espiritual y emocionarnos, conmovernos. Y si sentimos que nos falta ese entusiasmo, esa inspiración de Dios, Dios nos dará esto si clamamos por ello, si se lo pedimos. Porque eso muestra si tenemos hambre y sed de esas cosas. Hablaremos sobre eso más adelante en la esta serie de sermones.

2 Corintios 6:1. El contexto sigue siendo el mismo en el siguiente capítulo. Las personas han dividido la Biblia en capítulos y versículos allí, pero el contexto sigue siendo el mismo aquí. **Nosotros, colaboradores de Dios...** Trabajamos juntamente con Dios. Tenemos que tomar decisiones. Tenemos que decidir si vamos a someternos o no a ese proceso, si vamos a responder o no a Dios, a Su guía y dirección en nuestra vida. Porque Dios quiere que vivamos de una determinada manera.

Nosotros, colaboradores de Dios, os rogamos... Esta palabra también significa *suplicar*. ... que no recibáis Su gracia en vano. Podemos leer algo así y tal vez esto no nos conmueva. Pero esto debe conmovernos.

En los últimos 2.000 años miles y miles de personas han escuchado lo mismo en la verdadera Iglesia de Dios. Bueno, no todas las cosas que nosotros escuchamos, pero todos los que Dios ha llamado a la Iglesia y les ha dado Su espíritu santo han escuchado la verdad. Algunos han tomado las decisiones equivocadas y han ido por el camino equivocado, han descuidado su vida de oración, han dejado de pensar en Dios, de desear lo que Dios nos ofrece y han decidido que quieren hacer cosas que Dios dice que nosotros no debemos hacer.

Porque Él dice: “En el momento propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé.” Esto habla de nosotros. Esto habla de persona que lee esto en la Iglesia de Dios, en la época que sea, sea cuando sea. Dios abre nuestra mente y podemos entender lo que estamos leyendo y sabemos lo que Dios está diciendo. Somos increíblemente bendecidos. Esto es para nosotros ahora. Pero nosotros también podemos echarnos atrás y abandonarlo todo, como muchos han hecho. Es solo por la misericordia de Dios podemos seguir adelante. O quizá tendremos que intentarlo de nuevo, por así decirlo, en el Gran Trono Blanco. Es por eso que me encantan los versículos que dicen que entonces habrá llanto y rechinar de dientes. Esto es lo que va a pasar con las personas que eran parte del pueblo de Dios pero que no vivieron de acuerdo con los caminos de Dios cuando Dios les ha llamado y les ha dado la oportunidad de hacerlo.

La temporada de Día Sagrados que pronto vamos a celebrar, que Dios nos ha dado, es una temporada del año en la que debemos examinarnos a nosotros mismos, mirarnos a nosotros mismos. Porque de eso se trata. Tenemos que mirarnos a nosotros mismos. Tenemos que ser honestos con Dios y pedir a Dios que nos ayude a ver las cosas que no están claras para nosotros, las cosas que están ocultas para nosotros, las cosas que todavía no podemos ver. Y que Dios entonces nos de la mentalidad, el deseo de conquistar y vencer nuestras debilidades.

Os digo que este es el momento propicio de Dios. Escuchad... Esto es lo que dice aquí en realidad. ¡Hoy es el día de salvación! ¡Poderosas palabras! Estas palabras deberían sonar alto y claro en nuestras mentes.

Vayamos a **Éxodo 15**. Como he dicho antes, debemos poder ver claramente que Dios está trabajando para redimirnos. Debemos ser muy conscientes de esto. Solo usted puede hacer esto en su relación con Dios. Piense en lo que ha sucedido en su vida el pasado año o desde el día en que usted ha sido bautizado. Piense en lo que usted ha hecho en como usted ha respondido a Dios en varias ocasiones, buenas y malas. Debemos aprender de esto y desear crecer más y seguir creciendo.

Dios nos ha dado la capacidad de ver esto, pero tenemos que pedirle que nos ayude a ver esas cosas más claramente. Porque tenemos una relación con Dios y debemos estar agradecidos a Dios por esto.

Éxodo 15:1 - Entonces Moisés y los israelitas entonaron un cántico en honor del SEÑOR...

Ellos habían cruzado el Mar Rojo y ya estaban a la otra orilla. Ellos habían visto a Egipto ser completamente destruido, por así decirlo, todo su poderío militar. Egipto ya no era una gran nación y los israelitas lo sabían muy bien. Ellos habían visto lo que Dios había hecho. Y entonces ellos entonaron ese cántico en honor a Dios. Esto es lo que está escrito aquí.

...y los israelitas entonaron un cántico en honor del SEÑOR, diciendo: ¡Cantaré al SEÑOR, pues se ha enaltecido grandemente! Cuando leemos algo así, no debemos pensar solamente en lo que Dios hizo entonces y en lo que Dios ha hecho a lo largo del tiempo. Porque Dios ha hecho grandes cosas con el Israel físico. Pero Dios no está redimiendo al Israel físico. Dios no está redimiendo a un pueblo físico. Dios está redimiendo a un pueblo espiritual.

¿Cuán bendecidos somos porque entendemos esto? La Iglesia de Dios también es llamada el Israel de Dios, el Monte Sion, Jerusalén. Dios desea que seamos parte de Su familia.

¡Cantaré al SEÑOR... ¿Hacemos esto? No estoy hablando de cantar, de decir palabras a nivel físico. No. Usted puede cantar himnos a Dios. Nos sabemos algunos de memoria. Es estupendo repasar la letra de esos himnos de vez en cuando, ahora que ya no los cantamos en las reuniones del Sabbat.

Pero se trata de algo más que cantar un himno a Dios. Se trata de lo que está en nuestra mente y en nuestro corazón, de que nos alegremos en la presencia de Dios. De esto se trata. Se trata de que nos alegremos en la presencia de Dios. Y, o bien hacemos esto o no lo hacemos. Debemos alegrarnos en lo que Dios está haciendo. Debemos alegrarnos por lo que Dios está haciendo en nuestras vidas, por lo que Dios nos ha dado como Su pueblo ahora, justo antes de que el Reino de Dios sea establecido. Debemos alegrarnos por las cosas que vemos y entendemos. Cosas que los que precedieron nunca han entendido.

Y esto es algo que me duele, porque siento que no comprendamos lo que eso significa en realidad. Moisés no sabía lo que usted sabe. Pablo, Pedro, Santiago, Juan no sabían lo que usted sabe, aunque ellos escribieron muchas cosas después de la muerte de Cristo. Ellos escribieron cosas que nosotros tenemos la bendición de tener hasta el día de hoy. Juan escribió el libro de Apocalipsis, pero, ¿cree usted que él entendió de qué se trata todo esto? Para nada. Pero él escribió estas cosas como profeta. Dios le incumbió la tarea de escribir esas cosas mientras él estaba en la isla de Patmos, pero él no sabía qué significan todas esas cosas. En el libro de Apocalipsis Dios revela las cosas que iban a suceder. Una de las primeras cosas que Dios revela en el libro de Apocalipsis tiene que ver con las eras de la Iglesia. La primera era fue la Era de Éfeso. Esa fue la primera era de la Iglesia de Dios. Y

después de esto la Iglesia a pasado por seis eras más a lo largo del tiempo. La Era de Tiatira fue la más larga y ha durado más de 1.000 años.

Nosotros sabemos lo que sucedió cuando surgió la imprenta durante la Era de Sardis. Entonces las personas ya no dependían de los sacerdotes para enseñarles; sacerdotes que les enseñaban en latín, una lengua que ellas no entendían. Entonces las personas no entendían muchas que están escritas en la Biblia, ya que los sacerdotes les enseñaban su propia interpretación de lo que está escrito. La verdad es que las personas eran prisioneras de lo que los sacerdotes les decían.

Y todo esto cambió con la invención de la imprenta. Ahora las personas podían leer libros en su propio idioma. Libros en alemán, en holandés, en ingles. Ahora con la imprenta esto comenzó a extenderse por todo el mundo. Y debido a eso, la Iglesia de Dios sufrió muchísimo durante ese período de tiempo. Porque las personas en el mundo empezaron a pensar de manera diferente. Las personas estaban siendo liberados del cautiverio que les había sido impuesto por la iglesia católica. ¡Increíble lo que sucedió entonces! Y la pequeña Iglesia de Dios casi se extinguió durante esa época. Quedaban apenas tres verdades fundamentales. ¡Es impresionante entender estas cosas!

Entonces comenzó la Era de Filadelfia. Dios entonces llamó al Sr. Herbert Armstrong para ser apóstol en Su Iglesia. Es increíble lo que sucedió entonces. La Iglesia publicaba una revista con contenido religioso y con un tiraje de más de ocho millones de ejemplares al mes y en muchos idiomas en todo el mundo. Era la revista con el tiraje más grande que el mundo jamás haya visto. Con michos más ejemplares que la revista Time, que era la revista secular con el tiraje más grande en la época. Pero la revista *La Pura Verdad* era publicada en muchos más idiomas y tenía un tiraje mucho mayor.

Programas de radio y de televisión que llegaban a todo el mundo. Una obra mucho más grande que cualquier otra organización religiosa de la época. Pero, ¿quién conocía esa obra? ¿Quién en el mundo reconoció esto? Hemos pasado por muchas cosas.

Después de la muerte del Sr. Armstrong comenzó la era de Laodicea, la última era de la Iglesia de Dios. Entonces la Iglesia de Dios se volvería tibia, como está escrito en Apocalipsis. Pero Juan no sabia nada sobre esas cosas. Juan no sabia lo que iba a pasar. Él no sabía lo que le iba a pasar a la Iglesia de Dios. Ni mismo nosotros, mientras estábamos en la Era de Filadelfia, no sabíamos qué significaba todo esto. Pensábamos que la Era de Laodicea y la Era de Filadelfia seguirían existiendo paralela una a la otra hasta el final. No sabíamos que cuando una era termina otra era comienza.

También está escrito que Dios iba a vomitar a toda la Iglesia de Su boca, que toda la Iglesia quedaría separada de Dios. Pero nosotros no sabíamos qué significa esto. Juan tampoco entendió lo que él escribió.

¿Y cuánto Dios nos ha dado? Especialmente desde la Apostasía. Nosotros entendemos que Cristo no existía antes de nacer como ser humano. Esto es una bendición increíble. Porque a las personas del mundo les fue enseñada la gran mentira de que Dios es tres en uno. Y las personas reconocen que esto es algo muy confuso, algo que en realidad no se puede entender. Y sí. Esto es confuso porque es una mentira.

Gracias a Dios que Él le reveló al Sr. Armstrong que la trinidad no existe, que no existe un ser llamado el “espíritu santo”. Porque esto también es algo en la Biblia que las personas entienden mal, que las personas interpretan mal. Ellas llaman esto de “espíritu santo” y dicen que es un ser. ¡Pero usted no se deja engañar por esas cosas! Usted sabe lo que es esto. Usted sabe que esto es el poder de la mente de Dios. Usted sabe que se trata del poder de Dios para transmitir, para comunicar Su voluntad, Su propósito, Sus pensamientos a la mente humana. Y Cristo es el Verbo de Dios hecho carne. ¡Increíble!

A veces es muy bueno repasar las cosas que nosotros sabemos. Es por eso que yo pienso que es muy difícil para nosotros entender esto. Vivimos dispersos y no somos importantes en este mundo. ¡Somos insignificantes! No voy a hablar sobre lo que las personas piensan de nosotros o lo que las personas pensaban sobre la Iglesia de Dios Universal, que era mucho, mucho más grande que nosotros ahora en PKG. Porque mismo entonces, con unos 100.000 miembros bautizados en todo el mundo, la Iglesia no eran tan grande como otras organizaciones religiosas que tienen millones de miembros. Ellos dicen: “Vosotros sois una secta. Sois muy pocos. Sois raros. Hacéis cosas raras. Tenéis creencias muy extrañas.” No. Creemos la verdad. Y ahora que somos mucho más pequeños que entonces, seguro que las personas piensan que somos más raros todavía.

Pero si vemos y entendemos la verdad, ¡qué asombroso es esto! Pero debemos apreciar esto y reconocer lo bendecidos que somos. Y si no hacemos eso, ¿cómo podemos alegrarnos en respuesta a Dios? Si usted ve que usted es increíblemente bendecido. Si en cambio usted solo mira las dificultades que usted tiene en esa vida, en su trabajo, con sus familiares u otras cosas y esto es un enorme peso para usted, usted se siente presionado por las cosas físicas a su alrededor, entonces usted no puede ver lo valioso que es todo lo que Dios nos ha dado. Porque esas cosas no tienen precio. ¿Cuán bendecidos somos?

...y los israelitas entonaron un cántico en honor del SEÑOR, diciendo: ¡Cantaré al SEÑOR, pues se ha enaltecido grandemente! ¿Hacemos esto? Espero que todos podamos ver las cosas que ya hemos vencido en nuestra vida. ¿Podemos ver los cambios que han tenido lugar en nuestra vida a lo largo del tiempo?

Les diré algo: Yo espero que a esas alturas todos sepamos lo que es el número uno en nuestra lista. Porque nosotros en la Iglesia hemos oído repetidamente quién debe ser el número uno para nosotros. Para mí mi número uno es Dios Todopoderoso. Él es el número uno en mi vida. Y cualquier otra cosa que va en contra lo que Dios me ha dicho, o lo que

Dios nos ha dicho sobre cómo debemos vivir es idolatría. Porque esto está en contra de Dios y no queremos esto.

Y todo lo demás, el número dos, tres, cuatro, nuestras mayores debilidades, de las que somos conscientes, si hacemos esas cosas, ¿saben qué pasa? Dios ya no es el número uno para nosotros, porque cometemos idolatría. Cada vez que pecamos en nuestro número dos o tres, cada vez que cedemos a nuestras debilidades, cometemos idolatría. Ustedes saben a qué me refiero.

Espero que cuando usted examine esas cosas en su vida usted pueda ver cambios. Porque eso nos muestra si estamos trabajando juntos con Dios para conquistar y vencer. O no. Porque de eso se trata todo lo que estamos hablando aquí. Trabajamos junto con Dios. Somos colaboradores de Dios y trabajamos en lo que Él nos ha dicho que tenemos que trabajar. ¿Y en qué Dios le ha dicho que usted tiene que trabajar? Yo sé en qué Dios me ha dicho que yo tengo que trabajar. Tengo que trabajar en ese montón de “usted sabe que”.

El Sr. Armstrong solía hablar sobre cómo él se sentía a nivel espiritual. Él solía decir que se sentía como la chatarra de un coche viejo, oxidado y quemado. Y yo sé que esto es lo que él pensaba realmente. Porque eso es lo que somos sin Dios. Los seres humanos somos débiles, tenemos pecado en nuestra vida. Y por eso tenemos que clamar a Dios muy a menudo y decirle: ‘¡Perdóname!’ Porque sabemos que si no hacemos esto, si no nos arrepentimos de nuestros pecados, Dios no puede permanecer en nosotros.

Cristo murió para que él y Dios Padre y puedan permanecer en nosotros. Y esto revela si podemos o no regocijarnos en la presencia de Dios. Nuestros pecados son perdonados. Somos bendecidos. Hay cosas increíbles y asombrosas esperando por nosotros. Da igual por lo que tengamos que pasar en los próximos meses o años hasta que Cristo regrese.

¿Cuánto tiempo queda antes de que estalle una gran guerra? No podemos comprender lo espantoso que será esto. Pero hemos estado preparados para ello. Hemos estado preparándonos mentalmente para esto durante mucho, mucho tiempo. Porque es en nuestra mente que vamos a tener que lidiar con todo eso.

¡Arrojé al mar al caballo y su jinete! ¿Ve usted la intervención de Dios, la misericordia de Dios en su vida? ¿Ve usted el favor que Dios le ha dado en ciertas cosas en su vida? Cosas por las que usted ha orado a Dios y las ha conquistado. Cosas que han sucedido con su familia quizá o en su trabajo. Cosas por lo que usted haya pasado. Espero que usted pueda ver esto. Yo puedo ver esto en mi vida. Recuerdo una prueba por la que he pasado por algo y un año después yo me di cuenta de que Dios había intervenido a mi favor. ¡Increíble! Dios hace esto por nosotros. Y tenemos que poder ver esas cosas, porque hemos orado a Dios por ellas. Y si vemos esas cosas, ¿entendemos que esto no es ninguna casualidad?

¡Arrojó al mar al caballo y su jinete! El SEÑOR es mi fortaleza y mi cántico... ¿Cómo puedo explicar eso? Todos experimentamos esto. Cuando leemos esto podemos pensar: “¿Cómo es esto en nuestra vida? Lo Dios nos da en nuestra mente, ¿es esto nuestra fortaleza?” No puedo dejar de pensar en esto cuando leo ciertos versículos. ...**mi fortaleza y mi cántico...** Mi alegría viene de lo que Dios me ha dado. Esto no es ningún misterio para nosotros. Pero para las personas en el mundo y para los que se han dispersado después de la Apostasía, esto es todavía un misterio. Nosotros podemos alegrarnos en lo que Dios nos ha dado. Podemos ver esto. Cuando leemos cosas como esas esto debe avivar nuestro espíritu y darnos ánimos.

Yo a veces pienso en la ceremonia y en el sermón del Pesaj. Porque esto es lo mismo todos los años. Por lo general solemos leer los mismos versículos todos los años porque cada año, Dios desea que nos enfoquemos en Su Hijo y en el propósito por el cual él vino como nuestro Pesaj, en lo que esto significa, en lo que Cristo hizo y en lo que debemos aprender de eso. Amar el camino de vida de Dios significa que tenemos que sacrificar. Tenemos que sacrificar a nuestro “yo”. Tenemos que sacrificar nuestra voluntad. Y esto no es fácil. Necesitamos la ayuda de Dios para poder sacrificarnos en favor de otros.

El SEÑOR es mi fortaleza y mi canción; Él ha sido mi salvación! ¡Él es mi Dios! Yo lo alabaré. Ya he contado esto a la Iglesia antes, pero debido a ciertas cosas por las que he pasado en mi infancia y adolescencia me ha costado mucho poder decir a Dios: “Yo te amo.” Y fue solo después que he sido ordenado para servir en el ministerio que he sido capaz de decir esto a Dios.

Pasamos por cosas en la vida que dejan cicatrices profundas. Pasamos por pruebas en nuestras vidas pero seguimos avanzando, seguimos luchando, y Dios nos bendice. Esto es increíble. Él nos bendice en poder desarrollar una relación con Él. Y sabemos que es una relación sincera, viva y poderosa. ¡Qué cosa tan increíble!

Yo no podía decir esto a Dios porque cuando yo lo dijera tenía que ser algo sincero y verdadero. Y quizá usted piense: “¿Por qué Dios te ha ordenado como ministro entonces? Todo ese tiempo no fuiste capaz de decir a Dios que lo amabas”. Bueno, eso es algo personal. Esto me muestra el alcance de la misericordia de Dios, la paciencia de Dios, el amor de Dios, me muestra cómo Dios me conoce.

Dios ha hecho cosas únicas en la vida de todos nosotros. Y esto muestra Su poder para redimirnos. ¡Qué cosa más bonita! Podemos alegrarnos en la presencia de Dios, cada vez más y más. Sea donde sea que estemos - quizá en la Fiesta de los Tabernáculos - podemos decir honesta y sinceramente: “Yo amo a todos los que están aquí. No tengo nada en contra de nadie. Yo no juzgo a nadie. Somos una familia. Somos la familia de Dios”. Y esto es algo que viene de Dios.

Hay muchos prejuicios en este mundo. Muchos prejuicios. ¿Y saben qué? Las personas no pueden cambiar esto. Algunos lo intentan. Algunos quieren cambiar esto. Pero siempre están los prejuicios en lo que se refiere a la raza, el género, entre hombres y mujeres. Prejuicios verdaderamente asombrosos. Y esto muestra como es la mente de los seres humanos. Esto muestra cómo somos.

Y esto nunca podrá cambiar, nunca podrá corregirse sin el espíritu de Dios. Eso es lo que Dios nos ha dado. Esto es algo asombroso a lo que debemos a aferrarnos. Esto es algo que debemos amar y por lo que debemos estar muy agradecidos a Dios. Es increíble saber que nuestro corazón, nuestra mente está siendo sanada y que ya no tenemos estos prejuicios. Porque estos prejuicios existen en todas partes del mundo, pero no deben existir en nuestro corazón y en nuestra manera de pensar hacia los demás.

...Él ha sido mi salvación. ¡Él es mi Dios! Yo lo alabaré.

Versículo 6 - Tu diestra, oh SEÑOR, ha sido majestuosa en poder. Tu diestra, oh SEÑOR, ha hecho pedazos al enemigo. Debemos ver donde Dios nos ha dado la victoria, donde Dios nos ayuda. Pienso en mi lucha contra mis números dos y tres. Estoy increíblemente animado por esto. Si nos enfocamos más agudo en esas cosas podemos crecer mucho más. Y muchos de nosotros han crecido.

Versículo 7 - Con la grandeza de Tu poder... Y es difícil para nosotros comprender la grandeza de Dios, la perfección, la excelencia de Dios. Hay tantas cosas que aún no comprendemos.

Con la grandeza de Tu poder has destruido a los que se opusieron a Ti. Piensen en lo que Dios ha hecho a lo largo del tiempo y en lo que Él dijo que hará en el futuro. Yo mal puedo esperar a que llegue el momento cuando un determinado ser dejará de existir. Un ser que ha causado mucho daño y entre los seres humanos. Él ha engañado a los dos primeros seres humanos luego después que Dios los había creado y los había colocado en el jardín del Edén. Y después de esto ese ser ha seguido luchando contra la voluntad y el propósito de Dios para los seres humanos.

Y era el propósito de Dios permitir que eso sucediera. Nosotros entendemos esto. Dios permitió todo esto para que nadie en la Familia de Dios nunca tenga una mente vil, egoísta y malvada. Qué bendición saber que durante 1.000 años ese ser no podrá molestar a nadie. Y tampoco durante la mayor parte de los 100 años. Ese ser y sus amigos los demonios ya no estarán entre los seres humanos, ya no estarán en este mundo. No sabemos cuantos ellos son. Pueden ser millones y millones. Sabemos que un tercio de los ángeles se rebelaron contra Dios juntamente con Lucifer, que se convirtió en Satanás, un ser que es muy real.

Con la grandeza de Tu poder has destruido a los que se opusieron a Ti. Esto me hace pensar en los diferentes versículos que hablan sobre esto. ¿Quién puede luchar contra el

propósito de Dios en la vida de cualquier persona en la Iglesia? Nadie. Pablo, Pedro y otros lo dejan muy claro. ¿Qué es lo peor que alguien puede hacernos? Quitarnos la vida? Pero nuestra vida está en las manos de Dios. ¿Que es lo más importante?

Enviaste Tu ira... La ejecución de la sentencia del juicio de Dios. No se trata de lo que las personas entienden como ira. Algunos piensan que Dios es un ser vengativo, iracundo, que se enfada hasta quedar al rojo vivo. Pero todas esas cosas emociones humanas que Dios no tiene. Dios ejecuta la sentencia de Su juicio. De esto se trata la ira de Dios. Se trata de la sentencia de Su juicio para los seres humanos. Una sentencia muy poderosa que causará mucha destrucción.

Dios destruyó el mundo con un diluvio. Solo se salvó una familia. Y dentro de poco Dios va a permitir que estalle una guerra mundial. La Biblia dice que un tercio de la población y de toda vida en el planeta Tierra será destruido por los acontecimientos anunciados por una de las Trompetas, la Sexta Trompeta. Solo por los acontecimientos anunciados por la Sexta Trompeta. Eso no incluye a todos los que van a morir antes de eso, pero se refiere al máximo de personas que van a morir entonces.

China y Rusia. Ya sabemos quiénes son. Ellos serán los principales culpables de lo que ocurra en esa guerra mundial. Esto será la ejecución de la sentencia del juicio de Dios. Él va a permitir que los seres humanos lleguen tan lejos con esto. Pero cuando las cosas lleguen a tal punto Dios intervendrá y enviará a Su Hijo y los 144.000 para poner fin a esa guerra. La Biblia dice que ellos entonces van a destruir a los que están destruyendo la tierra. ¿Cuántos serán? ...y los consumió como a hojarasca.

Versículo 9 - Dijo el enemigo: “Perseguiré, tomaré prisioneros y repartiré el botín.” Esto me hace pensar en diferentes personas en la Iglesia. Personas que han pasado por varias cosas a largo del tiempo, que han sido perseguidas o que incluso perdieron la vida.

Dijo el enemigo: “Perseguiré, tomaré prisioneros y repartiré el botín.” Las personas quieren las cosas a su manera. Ellas no quieren nada que interfiera en lo que ellas creen, en lo que ellas quieren lograr, en lo que ellas quieren hacer.

Sin embargo, mi vida se saciará de ellos. Dios nos da la victoria en Su tiempo.

¡Desenvainaré la espada y los destruiré con mi propia mano! Todo sucede en el tiempo de Dios. Hemos llegado al final de la presente era. Y es horrible que el mundo tenga que pasar por todo esto para que el Reino de Dios finalmente sea establecido en esta tierra.

Versículo 13 - En Tu misericordia guías a este pueblo que has redimido... Para ellos esto era algo físico pero para nosotros esto es algo espiritual. Dios nos está guiando. Dios sigue guiándonos. Dios sigue trabajando con nosotros. Pero tenemos que tomar la decisión de seguir aferrándonos, de perseverar en este camino de vida.

...y lo guías con Tu poder a Tu santa morada. Eso no se refiere al pueblo de Israel. Esto se refiere a nosotros. Esto se refiere a la Iglesia de Dios. Esto se refiere a todo el pueblo de Dios durante los últimos 6.000 años. Eso es lo que Dios ha estado haciendo en aquellos a quienes Él está moldeando y formando. De eso se trata.

...y lo guías con Tu poder... Es Dios Todopoderoso quien nos muestra el camino al cambio, el camino a una nueva vida, el camino para convertirnos en algo diferente, para dejar de ser egoístas. Porque todos somos egoístas y tenemos que convertirnos en algo nuevo, en algo diferente. Tenemos que ser desinteresados, amorosos, generosos, tenemos que ser rectos y justos, tenemos que desear lo mejor para los demás. Sin juzgar y condenar a los demás. Sin tener ninguna clase de prejuicios en nuestra manera de pensar hacia los demás.

...y lo guías con Tu poder... Es Dios Todopoderoso quien está logrando todas estas cosas en la vida de aquellos a quienes Él ha llamado. ... **a Tu santa morada.** ¿Dónde está la morada de Dios? En Su pueblo. Dios habita en Su pueblo hasta que ellos se convierten en parte de Su familia. Entonces Dios habitará en ellos para siempre. Es impresionante todo lo que Dios nos ha dado.

Voy a parar por aquí hoy. Se acerca la temporada del Pesaj y quisiera recordar a todos que este año vamos a observar el Pesaj de una manera un poco diferente. Quedan todavía dos semanas para el Pesaj. Cuando los de Australia, Nueva Zelanda y Europa escuchen ese sermón quedará solamente una semana. Es asombroso lo rápido que pasa el tiempo, lo rápido que suceden las cosas.